

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta:

(Traducción Libre)

MAYO 2014

Queridos amigos:

Este recuento acerca de los hijos de Noé, es de un rico simbolismo y nos trae profundas enseñanzas y recursos que debieran quedar bien establecidos dentro de nuestra conciencia.

Por otro lado, una vez más vemos la importancia vital de no leer la Biblia en forma literal ni histórica, sino alertarnos para poder permitir que el discernimiento espiritual nos revele y deleve el contenido eternamente práctico y actual, de estas revelaciones de todas las eras.

II PARTE

LOS PATRIARCAS POST-DILUVIANOS

CAPÍTULO XI

NOÉ Y SUS HIJOS

SEM, CAM Y JAFET

Estos tres son los hijos de Noé;
y de ellos, toda la tierra fue poblada (Gén. 9:19).

Cuando Noé y sus hijos salieron del arca, comenzó una nueva era en la historia humana. También comenzó una nueva era en el despliegue del Pacto de Dios con el hombre.

Escuchamos por vez primera acerca de los tres hijos de Noé, antes del diluvio. Y siendo Noé de quinientos años, los engendró (Gén. 5:32). Por casi un siglo no se vuelve a escuchar de ellos. Luego vino el diluvio y la historia de las generaciones de Noé comenzó a desarrollarse. El día que comenzó la inundación, leemos:

Noé, Sem, Cam y Jafet –los hijos de Noé– así como la esposa de Noé y las tres esposas de sus hijos, entraron con él al arca –Gen. 7:13.

Obsérvese el orden en el que quedan expresados sus nombres –los hijos de Noé– teniendo precedencia sobre la mujer de Noé. Pero cuando salieron del arca, Dios ordenó:

Sal del arca, tú y tu mujer; y tus hijos; y las esposas de tus hijos, contigo –Gen. 8:16.

Puesto que todo en la historia de Noé es tanto metafórico como histórico, veamos el mensaje que este cambio en el orden de los nombres, tiene para nosotros.

El primer orden en el cual son colocados los hijos de Noé, *antes* que su mujer, indica la observancia a la 'costumbre' de aquel entonces. Los hijos de un hombre *superaban* en rango, a su esposa y a sus hijas. Pero después del diluvio, una nueva era comenzó. Y fue Dios, *el Eloím*, quien inaugura el nuevo orden. La esposa de Noé es colocada *antes* que sus hijos. Hay una enseñanza profunda en este nuevo orden. En el despliegue de la naturaleza divina, el apartarse de la *tradición* indica un *cambio significativo* en el *pensamiento* de Noé. El Espíritu de Dios –que se había movido sobre la faz de las aguas– también se había movido sobre los elementos de la *conciencia* de Noé.

Es por demás evidente que el concepto de Noé acerca de Dios, *el Eloím*, se había *expandido* durante la experiencia en el arca, y su *comprensión* acerca de la naturaleza de Padre **y** de la naturaleza de Madre, de Dios, había madurado. La *elevación* de su esposa sobre sus hijos, revela que alguna *comprensión* de la naturaleza de Madre de Dios –la cual es reflejada por la naturaleza *femenina*– se había *expandido* en su conciencia. Noé había expresado un *equilibrio* maravilloso entre las cualidades masculinas y femeninas del *Eloím* –mansedumbre y fortaleza, humildad y nobleza, gentileza y fuerza, celo y consistencia, y la increíble cualidad compuesta de virtud– sabiendo qué hacer, y llevándolo a cabo. Mas ahora la concientización había alboreado en él, de manera que esta divina naturaleza *compuesta* abarcó también a su mujer y la elevó a un nivel de *igualdad* con él. Es cierto que *el Eloím* había ordenado el cambio en el estatus familiar; pero Noé respondió natural y rápidamente. **No** hubo la menor duda en él cuando Dios le ordenó ‘romper con la tradición’.

Cuando Noé y su familia entraron en el arca, la ‘tradición’ implicaba que ‘los hombres’ entraran *primero*, dejando que ‘las mujeres’ subieran *atrás*. Cuando salieron del arca, los hombres *precedieron* a las mujeres; pero este orden tiene un significado distinto y para nada está en conflicto con la orden **de** Dios, en la cual a la mujer de Noé se le dio *primacía* sobre sus hijos. El que los hombres se adelantaran en una experiencia desconocida –sin saber qué pudieran encarar– constituía un acto varonil –salir primero para explorar la tierra nueva y para garantizar la seguridad de las mujeres. Ciertamente una nueva era había comenzado.

DIOS HACE SU PACTO CON NOÉ Y CON SUS HIJOS

Antes del diluvio, Dios había hecho Su Pacto solamente con Noé (Gen. 6:18). *Después* del diluvio, pero *antes* de salir del arca, Noé y sus tres hijos fueron hechos socios en el establecimiento de la Alianza:

Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo:
En cuanto a *Mí*, mira que *Yo* estableceré Mi alianza contigo y con la simiente *después* de ti –Gen. 9:8, 9.

Así, Noé y sus hijos fueron hechos *responsables conjuntamente*, de mantener los requisitos del Pacto. El divino *Ego* o "Yo", inscribió los requisitos del Pacto en sus mentes: "Andad por siempre conscientes de la Presencia divina. En una palabra: ¡Sed *como* Dios!"

DOS DE LOS HIJOS FUERON FIELES; EL OTRO, NO LO FUE

Dos de los hijos de Noé *guardaron* el Pacto de la Semejanza con Dios; el otro no. *Dos* de ellos mantuvieron *intacto* el acuerdo espiritual entre Dios **y** el hombre; el otro se comprometió con el mal, la sensualidad y la lujuria. La Biblia nos da una clara imagen de la *naturaleza individual* de estos tres hombres, y nos cuenta una historia gráfica. Ignoramos en qué época, después del diluvio, aconteció el siguiente incidente. Los hijos de Noé tenían sus propias familias, y Noé se había convertido en un labrador. Leemos:

Y comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña;
Y bebió de su vino, y se embriagó; y yacía desnudo dentro de su tienda.

Y Cam –el padre de Canaán– vio la desnudez de su padre, y lo comentó con sus dos hermanos que estaban fuera.

Y Sem y Jafet tomaron un manto y lo colocaron sobre sus propios hombros, y andando de espaldas, cubrieron la desnudez de su padre –y sus rostros estaban vueltos y no vieron la desnudez de su padre.

Y despertando Noé de la embriaguez, supo lo que su hijo menor había hecho con él –Gen. 9:20-24.

“Noé comenzó a labrar la tierra”. La palabra *labrador* es muy apreciada para los lectores de la Biblia. Uno de los pasajes más amados en las Escrituras, eleva esta palabra sobre el uso común, hacia su significado original, y eleva nuestro pensamiento para discernir la interpretación *espiritual* de la misma. Leemos en el Evangelio de Juan, las palabras de Cristo Jesús:

Yo, soy la vid verdadera, y mi Padre es el *labrador* –Juan 15:1.

La Palabra que Dios puso en boca del profeta Jeremías, en relación a la gente de Dios, fue:

Yo, fui un marido para ellos –Jer. 31:33.

La *naturaleza de* Dios nos administra; cuida de nosotros; dirige todos nuestros asuntos; gobierna nuestro hogar, y también fue reflejada en la naturaleza de Noé.

“Noé comenzó a labrar la tierra, y él plantó una viña; y él bebió de su vino”. El uso del *vino* en los días de la Biblia, se asemeja bastante al uso actual que hacemos del jugo de uva. El primer milagro que Cristo Jesús llevó a cabo en Canaán de Galilea, fue convertir el agua en vino (Juan 2:1-11). En muchos casos, las palabras hebreas y griegas, traducidas como ‘vino’, significan *mosto* –el jugo de la uva fresco o

fermentado. Eso que Noé bebió del 'vino' no constituía pecado. **No** va de acuerdo con el carácter de Noé, el presumir que él *bebiera* deliberadamente mucho vino *fermentado*.

Pero alguien pudiera decir: "Sin embargo el recuento dice claramente que: él bebió de su vino, y se embriagó. ¿Cómo explica usted eso?" La palabra hebrea traducida como se embriagó, en este pasaje, es *shakkarown* y proviene de la raíz primitiva *shaker* – "saciarse con un estimulante, una bebida o una influencia; superlativo de *shaqah*, provocar que se beba". ¿Estaba Noé *embriagado* con vino o bajo alguna maligna influencia hipnótica? Toda la historia de Noé habla de él desde el punto de vista positivo de la bondad, la rectitud, la virtud, la integridad. Él **no** era un *briago*; él **no** era culpable de pecado *deliberado* o *ignorante*. La Biblia nos dice: "Noé fue un hombre justo y perfecto en sus generaciones; y Noé caminó **con** Dios". Noé *moró* en la presencia **de** Dios –la 'evidencia circunstancial' no puede hacerlo culpable de pecar.

El hecho de que Cam llamara a sus hermanos para mirar a su padre en lo que parecía ser un estupor de embriaguez –carente de poder– y para mofarse en ello, indica que esto **no** era una situación cotidiana –en realidad fue algo *fuera* de lo común. Aquí tenemos una pista del *carácter* de Cam, que muestra que era un hijo poco afectuoso, sensual y de mentalidad malvada –*sin* respeto alguno por su padre. Cam y su hijo Canaán, se han convertido en los prototipos de: lo burdo, de la sensualidad, del engaño y de la falta de misericordia filial.

Por otro lado y en contraste, vemos la gentileza, la compasión y el amor profundo de los otros dos hijos – Sem y Jafet. Negándose a mirar la desnudez de su padre, andando

de espaldas, cubrieron a Noé con un manto –el *manto de la caridad*. El amor de ellos por su padre, *borró* cualquier reproche –para ellos Noé *permaneció* como un hombre semejante a Dios– *perfecto* en sus generaciones. Y como consecuencia de lo anterior, ellos fueron incluidos en el Pacto de la Semejanza de Dios –de la rectitud y la justicia, divinas.

Hay muchos que seguirán insistiendo: “La Biblia dice que: Noé... se embriagó; y yacía desnudo dentro de su tienda; y que Cam, el Padre de Canaán, vio su desnudez y trajo a sus dos hermanos dentro de la tienda para ser testigos de su vergüenza.”

A modo de explicación, avancemos en la historia, cientos de años después. Muchos de los descendientes de Canaán se establecieron en la tierra que lleva su nombre –la tierra de Canaán. Cuando los hijos de Israel –los descendientes de Sem– regresaban a la tierra de Canaán luego de su esclavitud en Egipto, Moisés los alertó “contra las prácticas abominables de esas naciones” –la *depravación mental* en la cual habían caído. En el Libro de Deuteronomio (18:9-14) leemos que esta gente era burda y perversa por sus prácticas de ocultismo y de adoración sexual –eran adivinos, agoreros, sortílegos, brujos, hechiceros, ocultistas, consultores espiritistas de los muertos y similares. Cam y Canaán, así como sus descendientes, eran diestros en el uso de toda forma de *ocultismo*. Canaán utilizó su *influencia mental* dominante –su fuerza de voluntad *humana* altamente desarrollada– para subyugar la mente de Noé. Debido a ello, Cam –padre de Canaán– estaba muy orgulloso de los poderes *ocultos* de su hijo. Se alegraba que su propio y justo padre, hubiera sido puesto en *evidencia* –llamó a sus dos hermanos para que dieran testimonio de la exposición indecente de su padre así como para que vieran lo que *parecía* ser un estupor de embriaguez, pero que en realidad no era más que un *trance hipnótico*.

Pero aquí no para la historia. En las Escrituras *originales* hebreas hay un versículo que ha sido excluido

de todas las traducciones inglesas –seguramente por delicadeza. Este versículo registra un acontecimiento de un atentado al pudor de Noé –por parte de Canaán– y refleja el retroceso de los israelitas en los últimos años debido a la embriaguez, la perversión sexual y la falta de misericordia filial. (Véase *The Interpreter's Bible, [La Interpretación de la Biblia]* Vol.1, pág.556, exeg. parte 2).

DENUNCIA DEL INFIEL

Cuando Noé despertó de la embriaguez
y supo lo que su hijo menor le había hecho,
Dijo: Maldito sea Canaán;
siervo de siervos será para sus hermanos –Gen. 9:24,25

Cuando Noé despertó –salió del *trance hipnótico* al que había sido sometido– “él supo lo que su hijo menor le había hecho”. Es más, él *supo* que el propósito del ataque era *rebajar la rectitud* y ‘glorificar la injusticia’. Cam y Canaán fueron malditos; ellos se rehusaron a obedecer las condiciones del Pacto de la Semejanza con Dios. Debido a eso fueron excluidos de sus bendiciones – porque **no** pudieron elevarse a la altura *espiritual* que Noé había alcanzado, y se esforzaban por manchar el carácter de Noé. La serpiente había encontrado otra *simiente* a través de la cual esperaba desacreditar la simiente de la mujer, nulificando la santa misión de Noé.

Noé captó el plan de Cam y de Canaán, y los denunció; así mismo denunció todo cuanto ellos representaban. Y proclamó la ley que hizo a tan burdo mal, subordinarse a la rectitud: “Siervo de siervos será para sus hermanos”.

La denuncia de Noé hacia Cam y Canaán, es una condena a la sensualidad en *todas* sus formas –ayer, hoy y para siempre. Fue y es, una denuncia *total* de la

nigromancia, la adivinación, el mesmerismo, la hechicería y la brujería. Denuncia toda *malvada* influencia y práctica *sensual* –que pretende *pervertir* la virtud, *someter* la justicia, y *desacreditar* a aquellos individuos que se han elevado por sobre las corrientes de mal, y que se encuentran activos al servicio **de** Dios.

¿De *dónde* procede este mal? ¡Justo de la boca de la serpiente! Se trata de la *misma* influencia maligna que tentó a Adán y a Eva; se trata de la *misma* influencia maligna que tienta a la humanidad en todas las eras para pensar siniestramente; se trata de la *misma* influencia maligna que sutilmente sugiere que por comer del fruto prohibido, los hombres se convertirán en dioses; se trata de la *misma* influencia maligna que el Apóstol Pablo llamara: mente carnal en eterna enemistad contra Dios (Rom. 8:7).

Noé participó del *mismo* sino que el Maestro, al ser llamado: comilón y bebedor de vino (Mat. 11:19). Pero tales acusaciones falsas **no** impidieron la misión del Salvador, ni pudieron desacreditar la misión de Noé. Cam, Canaán y sus cultos, son recordados únicamente por sus *malas* prácticas. Pero cuando recordamos a Noé, escuchamos el eco de sus referencias de carácter Bíblico:

Pero Noé halló gracia ante los ojos de Dios.
 ...Noé fue un varón justo e impecable en sus generaciones.
 ...y Dios estaba complacido con Noé [caminó con Dios].
 ... porque solo a ti, Yo he visto justo delante de Mí en esta generación.
 –Gen.6:8,9; 7:1.

LOS FIELES RECIBEN LA BENDICIÓN DE LA NUEVA ALIANZA

Noé *otorgó* la bendición del Pacto sobre Sem y Jafet –más bien, él *confirmó* la bendición que Dios otorga sobre los justos:

Y él [Noé], dijo: “Bendito sea el Señor Dios de Sem [el Dios vivo bendice a Sem]; y sea Canaán su siervo.
Engrandezca Dios a Jafet, y habite él en las tiendas de Sem;
Y sea Canaán su siervo” –Gen. 9:26, 27.

La *bendición* que Dios invocó sobre Sem y Jafet **no** fue un don o bendición de un padre *humano* sobre sus hijos. Tampoco fue una bendición *arbitraria* que se hizo realidad tan sólo por él declararla. Más bien él *la dio, puesto que era verdad*. Noé vio en Sem y en Jafet, la rectitud que *incorpora su propia* bendición. En realidad la bendición del Pacto o Alianza estaba establecida en ellos –la bendición divina de la fecundidad, del incremento, de la multiplicación, de la prosperidad, del bienestar espiritual– la bendición de la bondad eternamente presente **de** Dios. Estos hijos amados habían permanecido fieles; era *natural* que ellos debieran cosechar la recompensa –la *bendición* del Pacto del Señorío.

La *bendición* del Pacto conferida sobre los justos, y la *sentencia* que condena lo que los injustos *atraen* sobre sí mismos, está registrada en uno de los cantos del Salmista:

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
ni estuvo en camino de pecadores,
ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
sino que en la ley del Señor está su delicia,
y en Su ley medita de día y de noche.
Él será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
el cual da su fruto a tiempo,
y cuyas hojas no se secan;
y todo cuanto hace, prosperará.

No es así con los malos
 –que son como la paja que arrebató el viento
 [como paja *llevada* por el viento].
 Por tanto, no se levantarán los malos en juicio,
 ni los pecadores estarán en la congregación de los justos.

Porque el Señor conoce el camino de los justos;
 pero la senda de los malos perecerá –Sal. 1:1-6.

Que Canaán, el hijo de Cam, debiera ser siervo tanto de Sam como de Jafet, debió haber sido un descenso *definitivo* de Canaán, al nivel de siervo. Pero en un sentido más amplio, la sentencia de Noé hacia Canaán, fue una *declaración* de la ley –la proclamación divina de Sem y Jafet, así como una amonestación para Cam y Canaán, de que: la justicia siempre triunfará sobre la injusticia; de que el mal siempre se someterá al bien. Cuando las hordas del mal nos estén presionando y *parecieran* tener ascendencia, sería bueno que nos acordáramos de la declaración de Noé, invocando esta ley –es decir: que *EL MAL ESTÁ SUBORDINADO AL BIEN, ¡AHORA Y POR SIEMPRE!*

Citas de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol>

3821 Hidden Acres Circle N

33903 North Fort Myers, FL., USA

Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA)

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!

MAY/2014

EL SEÑORÍO DEL NUEVO PACTO O ALIANZA

MARY RIMES HUTSON - 22A. PARTE

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

www.mbeinstitute.org/espanol